

# Termalismo y Climatismo Americanos

América, exuberante de salud y plétórica de posibilidades, ve acercarse el futuro con la confianza de quien posee un cerebro y un espíritu de sano equilibrio y un cuerpo bien dotado para la acción. Ambas condiciones le auguran, sin duda alguna, una existencia próspera y feliz. Esta es nuestra esperanza.

La Naturaleza le ha sido generosa y pródiga. Le ha permitido vivir hasta ahora holgadamente, sin apremios. Pero bien sabemos que hoy hay un disloque en el mundo—cuya causa quizás si no se sepa nunca—que exige rendimientos máximos.

América se yergue lozana y vigorosa para afrontar su responsabilidad en estas horas difíciles. Así la vemos actuar en todos los campos de la actividad humana.

Termalismo y Climatismo —terma y clima al servicio del hombre— se aprontan para ocupar su puesto en este movimiento de rendir al máximo.

La riqueza de América en fuentes termales que surgen en ininterrumpida cadena a lo largo de toda su extensión y la variedad extraordinaria de climas que posee, le han permitido —como ya miles de años antes lo iniciara Europa— aprovechar para el hombre sus innegables beneficios. Pero lo ha hecho displicentemente, como si su abundancia la eximiera de ofrecerse. Ha estado dispuesta a conceder sus dones sólo a quienes se encargaran de buscarlos. Ha vivido así, más que aislada, egoístamente.

Sin embargo desde hace algún tiempo y en forma muy notoria en los últimos años, se aprecia una tendencia manifiesta hacia una formal superación en todas las actividades que dicen relación con el aprovechamiento racional de estos recursos naturales.

Y no podía serlo en otra forma ya que Termalismo y Climatismo representan, muy especialmente más allá de la frontera americana, un conjunto de valores de un volumen inmenso, imposible de desestimar. Valiosos Institutos de Investigación; grandes Laboratorios de Física y Química; incontables centros y estaciones de observación; cátedras de enseñanza universitaria; sociedades científicas; publicaciones; bibliotecas; asociaciones de toda índole. Miles de establecimientos termales y sanatorios de clima repartidos por todas las montañas y playas del mundo. Grandes establecimientos industriales e innumerables actividades que directa o indirectamente se relacionan con ellos. Turismo, Transporte, Comercio, no son sólo títulos que se agregan, sino esfuerzos vivos que se incorporan íntimamente a su órbita de acción.

Europa ha sabido valorar sus riquezas y nos ha enseñado cómo sacar partido de lo que la Naturaleza le otorgó magnánima. Supimos aprender. Hoy necesitamos demostrar que fuimos alumnos aventajados.

Ha llegado el momento en que las circunstancias mismas obligan a América a valerse por sí sola. Sin soberbia, se independiza. No reniega de su vieja maestra la Europa Eterna. No podría hacerlo ni está en su espíritu generoso el concebirlo. La venera y la respeta como nunca. Pero debe obedecer al proceso natural de evolución al lógico desarrollo de los pueblos. No se aparta, pero se coloca a su lado para atender a sus propias necesidades.


América posee los recursos naturales necesarios, pero no sabe sacar todo el provecho de ellos. Necesita perfeccionar sus sistemas de explotación y orientarlos por los verdaderos caminos del aprovechamiento: científico, médico, sanitario, industrial, turístico, económico y por sobre todo, social. Y para esto necesita unirse.

Las ideas que hemos expuesto representan la interpretación de un movimiento que está en marcha y que nacido en la Habana, gracias al espíritu emprendedor y entusiasta del Director del Instituto de Hidrología y Climatología Médicas de Cuba, el Dr. Víctor Santamarina, gana terreno en los demás países americanos. Estados Unidos de Norteamérica, Brasil y Argentina ya se incorporaron entusiastamente.

Cuba invita a los países americanos, en una fecha próxima a participar en una Reunión en la Habana «para organizar la Asociación Panamericana de Hidrología y Climatología, organismo que sería el encargado de incrementar y fortalecer el desarrollo de la Hidrología y la Climatología en toda la América agrupando para tal fin a todas aquellas personas que tengan que ver en algún sentido con estas ramas de la Medicina, bien en el campo estricto de la propia Medicina, bien en el de las ciencias auxiliares e imprescindibles para su estudio».

El suscrito ha sido comisionado para organizar en Chile este movimiento. Confía, con seguridad plena, que ha de ser debidamente valorado lo que significa para nuestro país un auge continental del Termo-Climatismo. Terma y Clima son riquezas nuestras. Cada pedazo de cielo y cada rincón cordillerano y cada recodo entre las rocas de ese mar tan nuestro, que se entibia allá cerca del trópico para enfriarse en los mares del Sur, esperan ansiosos que se les utilice en bien de los hombres de su tierra y en el de los de América entera. Nuestra intención es esa.

ARCHIVO HISTÓRICO  
PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE

  
Dr. FERNANDO BRAVO ESCOBAR  
Profesor de Hidrología y Climatología  
de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.